

REVISTA ESPAÑOLA DE DEFENSA

LA UME COORDINA LA BÚSQUEDA Y RESCATE
DE VÍCTIMAS EN UNA CATÁSTROFE

Simulacro de **EMERGENCIA NACIONAL**



ENTREVISTA

Presidente del Comité
Militar de la OTAN

CIBERGUERRA

Los ataques informáticos
son ya una amenaza

OPERACIÓN ATALANTA

Avanza la lucha contra la piratería en el océano Índico

SUMARIO



Director: Diego Mazón Born.

Jefes de sección. Nacional: Víctor Hernández Martínez. **Internacional:** Rosa Ruiz Fernández. **Director de Arte:** Rafael Navarro. **Parlamento y Opinión:** Santiago Fernández del Vado. **Cultura:** Esther P. Martínez. **Fotografía:** Pepe Díaz. **Secciones. Nacional:** Elena Tarilonte. **Fuerzas Armadas:** José Luis Expósito Montero. **Fotografía y Archivo:** Hélène Gicquel Pasquier. **Maquetación:** Eduardo Fernández Salvador. **Colaboradores:** Ángel Vegasy Fernando Martínez Láinez. **Fotografías:** Armada, Casa Real, DECET, EFE, Ejército del Aire, EMAD, EUNAVFOR, V. Gabarre, Jon Lizárraga, Javier Machín, MDE, NASA, PIO ASPFOR XXXII, OCP/UME y Us Secretary of Defense. **Firman en este número:** María Soledad Álvarez de Miranda y Arturo A. Meiriño.



Edita: Ministerio de Defensa. **Redacción:** C/ San Nicolás, 11. 28013 MADRID. **Teléfonos:** 91 516 04 31/19 (dirección), 91 516 04 17/91 516 04 21 (redacción). **Fax:** 91 516 04 18. **Correo electrónico:** red@red.comdef.es. **Página web:** www.defensa.gob.es. **Administración, distribución y suscripciones:** Subdirección General de Publicaciones y Patrimonio Cultural: Paseo de Moret, 3. 28008-Madrid. **Tfno.:** 91 364 74 21. **Fax:** 91 364 74 07. **Correo electrónico:** suscripciones@oc.mde.es. **Publicidad:** Editorial MIC. C/ Artesiano, s/n. Pol. Ind. Trobajo del Camino. 24010 León. **Teléfono:** 902 27 19 02. **Fax:** 902 37 19 02. **Correo electrónico:** direccion@editorialmic.com / marketing@editorialmic.com. **Fotomecánica e impresión:** Centro Geográfico del E.T. D. L.: M8620-1988. **NIPO:** 083-13-008-X (Edición en papel). **NIPO:** 083-13-007-4 (Edición en línea). **ISSN:** 1131-5172. **Precio:** 2,10 euros (IVA incluido). Canarias, Ceuta y Melilla: 2,10 euros (sin IVA, transporte incluido). **Suscripciones:** España: 21,03 euros; Unión Europea: 27,04 euros; resto del mundo: 36,06 euros.

Consejo Editorial: Diego Mazón Born (presidente), Javier Pery Paredes, Ana María Molina Sánchez, Luis Antonio Boixareu Torres, Carlos Sánchez Bariego, Juan Antonio Moliner González, José Alonso Otero Goyanes; Luis Antonio Ruiz de Gordo Pérez de Leceta; Antonio Planells Palau y César Miguel Simón López.

Los artículos de opinión firmados expresan el criterio personal de sus autores, sin que REVISTA ESPAÑOLA DE DEFENSA comparta necesariamente las tesis o conceptos expuestos. La dirección de la revista no se compromete a mantener correspondencia con los autores de las colaboraciones y cartas no solicitadas.

Portada: Miembros de la UME en una operación helitransportada durante el ejercicio *Palazuelos 2013*. Foto: Hélène Gicquel.



Hélène Gicquel

LA UME EN ACCIÓN

6 RESPUESTA COORDINADA

El ejercicio *Gamma Palazuelos 2013* ha escenificado una situación de catástrofe de interés nacional con la participación de más de 2.500 efectivos civiles y militares.

12 ENTREVISTA AL JEFE DE LA UME

El teniente general César Muro señala que el éxito de la unidad pasa por «trabajar con humildad y en coordinación con todos los organismos de emergencias».

NACIONAL 16 SALIDAS PROFESIONALES

Un programa de la Subsecretaría de Defensa ayudará a los militares a reincorporarse a la vida civil.

19 CONSEJO DE PERSONAL

En la primera reunión del año se ha incorporado una nueva asociación formada por miembros de tropa.

MISIONES INTERNACIONALES 20 AVANZA LA LUCHA CONTRA LA PIRATERÍA

El mando español de *Atalanta* concluye sin ningún secuestro, aunque el peligro para los buques en el Índico no ha desaparecido.

26 LOS TIGRE DESPLIEGAN EN AFGANISTÁN

En su primera misión de combate, los helicópteros darán protección y seguridad a las fuerzas en el repliegue.

TRIBUNA 30 ACCIÓN PROTECTORA DEL ISFAS

La secretaria general del Instituto afirma que la cobertura de las prestaciones básicas no se ha visto afectada por la reducción de recursos.

INDUSTRIA Y TECNOLOGÍA 32 ESCAPARATE EXTERIOR

La IV edición del Salón de Tecnologías para la Seguridad y la Defensa, HOMSEC, abre las puertas de Iberoamérica a las empresas españolas.

PERSPECTIVA 34 INDUSTRIA DE DEFENSA EN EUROPA

El general de brigada Arturo A. Meiriño explica las nuevas iniciativas de la Comisión Europea para fortalecer el mercado interior y la competitividad.

39 GIRA POR IBEROAMÉRICA

Pedro Morenés refuerza la cooperación bilateral en materia de seguridad y defensa con Perú, Brasil y Chile.

INTERNACIONAL 44 LA GUERRA SILENCIOSA

Algunos analistas hablan ya de una «ciberguerra fría» que enfrenta a Estados Unidos y China, países que se acusan mutuamente de ataques informáticos a sus sistemas.

ENTREVISTA 50 PRESIDENTE DEL COMITÉ MILITAR

El general Knud Bartels considera que

la cooperación y las iniciativas conjuntas conseguirán mantener los niveles de eficacia de la OTAN.

54 EL TERCER HOMBRE

Barack Obama designa secretario de Defensa a Chuck Hagel, un ex senador republicano cuestionado por la oposición debido a su talante conciliador y moderado.

CULTURA 58 MUSEO HISTÓRICO MILITAR DE SEVILLA

La institución presenta al visitante 5.000 fondos que aúnan historia, arqueología industrial, docencia y arte en un marco singular: la Plaza de España hispalense.

62 EL ROKISKI CUMPLE 100 AÑOS

El emblema del Ejército del Aire, cuyo centenario se celebra el 16 de abril, debe su diseño «egipcio» a la infanta Beatriz de Orleans.

63 «BARCOS PARA SOÑAR» Y ADMIRAR

El Museo Naval expone una singular selección de barcos de juguete de finales del XIX y principios del XX que reflejan la construcción náutica de la época.

CUATRO SEMANAS 40 / LIBROS 64 / AGENDA 66

En servicio del INTERÉS COLECTIVO

Además de su principal función, la de garantizar la defensa y la seguridad de España, nuestras Fuerzas Armadas desarrollan cometidos importantes en tareas de protección de los ciudadanos, a las que aportan su preparación y, sobre todo, su reconocida calidad humana.

Reflejo de ello es el presente número, en el que, entre otros asuntos, se informa del valioso trabajo de la Unidad Militar de Emergencias en situaciones de catástrofe, de la colaboración de la Armada en una operación contra el tráfico de estupefacientes y en la regulación de la pesca, y del apoyo, a través de *Atalanta*, a los buques que transitan por el Índico, algunos de ellos españoles, frente a los ataques de los piratas somalíes que buscan obtener dinero fácil y de forma ilícita.

En los alrededores de Segovia, la UME ha participado en el ejercicio Gamma Palazuelos, donde por primera vez se ha recreado el proceso completo de declaración de emergencia de interés nacional, en un simulacro que escenificó grandes inundaciones y contaminación química, radiológica y medioambiental. Una vez más, los miembros de la unidad han demostrado «un alto grado de profesionalidad y un gran compromiso con su cometido», cualidades que destaca en una entrevista el jefe de la UME, teniente general César Muro Benayas. Estas mismas cualidades distinguen también a las tripulaciones de los buques que hicieron posible la detención de un pesquero al sureste de Canarias que transportaba un cargamento de cocaína, y

de otros dos que faenaban con un arte de pesca no autorizado en las costas de Gijón.

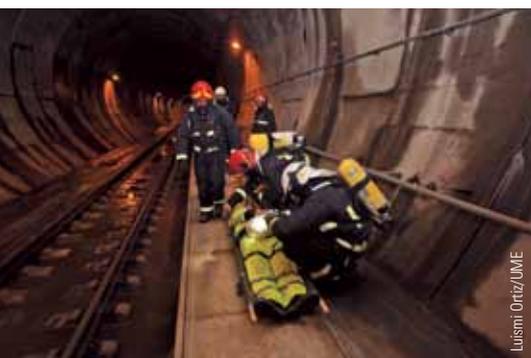
Asimismo, España concluye este mes de abril su periodo de mando de la Fuerza Naval Europea (EUNAVFOR) en *Atalanta*, ejercido por el contralmirante Pedro García de Paredes a bordo de la fragata *Méndez Núñez*. Resulta positivo que este periodo haya concluido sin ningún secuestro, y es esperanzador que se estén dando los primeros pasos en la visión integral de la UE en el Cuerno de África, dado que la creación de condiciones de estabilidad en tierra es fundamental para combatir mejor una acción delictiva tan reprobable como la piratería marítima.

Unos Ejércitos que en los últimos años han realizado un gran esfuerzo por alcanzar unos niveles tecnológicos y de preparación homologables a los de los países de nuestro entorno pueden ser muy útiles para la sociedad a la que sirven. Esta consideración impulsa el proyecto de Salidas Profesionales para el Personal Militar (SAPROMIL), que trata de facilitar la incorporación voluntaria de miembros de las Fuerzas Armadas —muchos de ellos altamente cualificados, capaces de responder ante situaciones críticas y con experiencia internacional— a empleos en empresas civiles. Con ello, como observa la subsecretaria de Defensa, Irene Domínguez Alcahud, «se proporciona una aportación de las Fuerzas Armadas a la sociedad que redundará en beneficio del interés colectivo».

RED

El equipo USAR de búsqueda y rescate urbano de la UME se dirige a una granja derrumbada a consecuencia de las inundaciones, atrapando en su interior a varias personas.





Alerta: CATÁSTROFE NACIONAL

La UME coordina en el ejercicio *Palazuelos 2013* a más de 2.500 efectivos de los principales organismos de emergencias civiles y militares

En el puesto de mando avanzado instalado en el acuartelamiento de Baterías (Segovia) se recibe un aviso: una granja de la finca Buenos Aires se ha derrumbado atrapando en su interior a varias personas. Inmediatamente se alerta al equipo de búsqueda y rescate urbano USAR de la Unidad Militar de Emergencias, 40 personas que, rápidamente, embarcan con todo el equipo especializado en terremotos en dos helicópteros —un *Cougar* y un *Chinook*— y vuelan en dirección a la zona siniestrada. Ya sobre el terreno, se dividen en tres grupos. Uno de ellos se dirige a la vivienda principal, comprueba que no necesita apuntalamiento y se centra en atender a las víctimas entre las que descubre a una persona muerta. Los otros dos, uno acompañado de perros y otro equipado con geófonos, encuentran entre los escombros a más damnificados. Tras estabilizar y evacuar a los heridos, algunos miembros de la unidad esperan en la zona a la Policía Judicial, la encargada del levantamiento de los cadáveres.

Este derrumbe es una mínima parte de la catástrofe que ha tenido lugar en la provincia de Segovia, donde las fuertes nevadas caídas durante los meses de enero y febrero y las intensas precipitaciones de marzo han provocado grandes inundaciones en seis localidades, incluida la capital. Una situación agravada por la rotura de la presa del Pontón Alto y la consecuente avalancha de agua que ha originado dos accidentes en un complejo petroquímico y una fábrica de combustible para centrales nucleares. Todo ello ha dejado un saldo final de cientos de fallecidos, heridos y desaparecidos y 10.000 personas damnificadas. La gravedad de la situación ha obligado al ministro del Interior a declarar la emergencia nacional y al jefe de la Unidad Militar de Emergencias a asumir la dirección operativa de la misma e intentar paliar sus efectos sobre la población.

Afortunadamente, en España nunca ha ocurrido una catástrofe de estas dimensiones. Sin embargo, los principales responsables civiles y militares de emergencias se han reunido en el ejercicio *Gamma Palazuelos 2013*, del 7 al 11 de marzo, para coordinar todos los esfuerzos necesarios en el caso hipotético de que tuvieran que afrontar una situación de emergencia como ésta, de nivel 3.

Ha sido la primera vez que se ha recreado el proceso completo de declaración de emergencia de interés nacional, incluyendo la convocatoria del Comité Nacional de Coordinación. «Este Comité representa a todas las direcciones generales de los ministerios que tienen alguna competencia en el mundo de las emergencias», explica el jefe de la UME, teniente general César Muro. «Todos tienen que aportar algo —añade—. Fo-



Luismi Ortiz/UME

El Príncipe, en Palazuelos

Don Felipe recorrió las distintas localizaciones del simulacro de emergencia

El Príncipe Don Felipe se desplazó, el pasado 11 de marzo, hasta los alrededores de Segovia donde se estaba desarrollando el ejercicio *Gamma Palazuelos 2013*. Era el último día de este simulacro de catástrofe y, durante su visita, estuvo acompañado, entre otras personalidades, por el presidente de la Junta de Castilla y León, Juan Vicente Herrera, el ministro del Interior, Jorge Fernández Díaz, el jefe del Estado Mayor de la Defensa, almirante general Fernando García Sánchez, y por el secretario de Estado de Defensa, Pedro Argüelles.

Don Felipe, tras ser informado en el puesto de mando del desarrollo del ejercicio, visitó el albergue de damnificados y la estación de descontaminación. Posteriormente se desplazó hasta la presa del Pontón Alto donde presenció una demostración de búsqueda y rescate en helicóptero, trabajos subacuáticos, rescate vertical y emergencia medioambiental de contención de vertidos tóxicos. Finalmente, el Príncipe de Asturias recorrió el campamento de damnificados, el centro quirúrgico del Ejército de Tierra y el laboratorio forense de la Guardia Civil.

Días antes, el 8 de marzo, fue el ministro de Defensa, Pedro Morenés, quien visitó los distintos escenarios de este simulacro y comprobó el trabajo de los Ejércitos así como de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado.



Casa de S.M. el Rey/Borja Fotógrafos

Don Felipe presencia un ejercicio de lucha contra la contaminación tóxica

En el ejercicio desarrollado en la provincia de Segovia participaron 253 voluntarios de Cruz Roja.

mento, arregla los puentes; Sanidad, se hace cargo de los problemas sanitarios, Cultura; informa de los bienes que están en peligro...».

COORDINACIÓN Y EJECUCIÓN

El ejercicio se ha desarrollado en tiempo real. Para ello, una célula de control se encargó de inyectar 134 incidencias en distintos escenarios que desencadenaron 1.500 actuaciones de todos los efectivos participantes. Más de 2.500 personas de las que 1.283 eran miembros de la UME, 247 del Ejército de Tierra, 17 del Ejército del Aire, diez del Órgano Central del Ministerio de Defensa, 113 del Cuerpo Nacional de Policía y 172 de la Guardia Civil. En el simulacro también participaron 253 voluntarios de Cruz Roja, 38 representantes de la Junta de Castilla y León, 23 de la empresa TRAGSA, 16 del Instituto de Salud Carlos III, once del Consejo de Seguridad Nuclear, seis de la Administración de Infraestructuras Ferroviarias, dos del Departamento de Seguridad Nacional y un representante de la Dirección General de Protección Civil y Emergencias, de la Agencia Estatal de



El campamento de damnificados instalado por la UME y gestionado por Cruz Roja tenía capacidad para albergar a 500 personas.

Meteorología y del Centro de Estudios y Experimentación de Obras Públicas.

Coordinar a todos ellos ha sido responsabilidad de la UME, aunque en el puesto de mando había 200 personas representantes de todos los organismos implicados en la emergencia. «Una catástrofe es el caos total, la sociedad está en estado de shock, no funciona nada... Y la organización de una emergencia es todo lo contrario: organización, sistematización

y rapidez de intervención», puntualiza el teniente general Muro. En su opinión, de nada sirve tener preparadas previamente unas órdenes de operaciones «con muchos folios». Lo importante es estar capacitados para realizar intervenciones muy rápidas ante situaciones imprevistas. «El primer problema con el que me encontré al llegar fue que no tenía capacidad logística para sostener a la ciudad de Segovia. Habíamos cortado la luz y el agua porque podían pro-

ducirse cortocircuitos y, en consecuencia, incendios. La población estaba arrasada. Así que avisamos al Mando Logístico del Ejército que se hizo cargo de atender a la capital», explica.

BÚSQUEDA BAJO EL AGUA

Mientras el equipo USAR espera la llegada de la Policía Judicial, en el embalse del Pontón Alto, el Grupo Especial de Actividades Subacuáticas de la Guardia Civil se

En el embalse del Pontón Alto, la Guardia Civil busca posibles víctimas con la ayuda de un perro adiestrado para rastrear bajo el agua.



El simulacro escenificó grandes inundaciones y contaminación química, radiológica y medioambiental



Miembros del equipo USAR de la UME buscan posibles víctimas entre los escombros con la ayuda de geófonos.

afana por encontrar víctimas ahogadas. Lo hacen a bordo de dos embarcaciones para la búsqueda y el rescate y con la ayuda de un perro, uno de los pocos adiestrados para rastrear bajo el agua. Localizar un cadáver y poco después es rescatado por uno de los helicópteros aportados por el Cuerpo a este ejercicio. Otra de las aeronaves de la Guardia Civil presente en Segovia iba equipada con un sistema de captación y transmisión de imágenes en tiempo real al puesto de mando.

La Guardia Civil también instaló en la orilla del embalse un laboratorio para realizar una primera identificación de las víctimas. El capitán Expósito, responsable del equipo de identificación, explica que sobre el terreno se limitan a estudiar «el estado en el que se encuentra el cadá-

ver, el sexo y la apariencia general». Una vez realizados los primeros pasos, llevan a la víctima hasta el laboratorio central para identificarlo científicamente mediante tres métodos: las huellas dactilares, el ADN y la odontología. Además de esta labor, la Guardia Civil participó en el ejercicio con especialistas ante amenazas NRBQ, un vehículo de intervención rápida y una estación de descontaminación.

También junto al embalse del Pontón Alto, Sara Escudero, voluntaria de Cruz Roja, se encarga de potabilizar y tratar el agua para distribuirla entre la población en el menor tiempo posible. «Podemos atender a 15.000 personas, tenemos cinco plantas potabilizadoras capaces de producir entre 225.000 y 600.000 litros de agua al día», explica.

En este ejercicio, Cruz Roja también era la responsable de gestionar el campamento de damnificados instalado por la UME para albergar a 500 personas. «Nos encargamos de la atención psicosocial a los afectados, de la sanitaria y también de la logística, es decir, del reparto de kits de higiene y mantas», cuenta María Cacho, responsable del campamento donde colaboran 68 voluntarios.

POLICIA NACIONAL

En el mismo recinto, la Policía Nacional recibe la notificación de que han encontrado dos víctimas mortales en una finca. Rápidamente, un equipo de cinco personas se prepara para realizar la primera inspección ocular y el levantamiento de los cadáveres con todas las garantías para



Un rescatador de la Guardia Civil recupera el cuerpo de una víctima mortal en el embalse del Pontón Alto.

Miembros de la Policía Nacional preparan a un cadáver para trasladarlo al laboratorio de identificación.



llevarlos, posteriormente, al laboratorio de identificación. «Nosotros no estamos para dar una respuesta rápida, lo que queremos es que la identificación sea 100 por 100 fiable. Por eso no nos fijamos un tiempo fijo para realizarla», explica el inspector de la Comisaría General de Policía Científica, José Antonio Rodríguez.

Esta tarea también la lleva a cabo la Guardia Civil, aunque cada uno en su ámbito de competencias. Mientras éstos lo hacen cuando la catástrofe tiene lugar en el medio rural, la Policía Nacional se encarga de las víctimas en núcleos urbanos. «Tanto la Guardia Civil como la UME y nosotros mismos tenemos, en muchas ocasiones, especialidades muy similares. Por eso es bueno aprender a trabajar juntos y estar preparados para dar una respuesta rápida y eficaz a una catástrofe de este tipo», puntualiza el portavoz de la Policía, Enrique Sacristán.

Durante el ejercicio se inyectaron 134 incidencias que desencadenaron 1.500 actuaciones

La participación del Ministerio de Defensa —unas 300 personas— contó también con las aportaciones del Ejército del Aire: un equipo de descontaminación NBQ, del Escudrón de Apoyo al Despliegue Aéreo que limpió un helicóptero EC135 contaminado con ácido sulfhídrico, y personal y medios del SAR. También del Ejército de Tierra colaboró con la Brigada de Sanidad que llevó una estación de descontaminación y un hospital de campaña tipo *Role 2*; el Regimiento NBQ nº 1 que realizó reconocimientos químicos, análisis de resultados y descontaminación; dos helicópteros de las FAMET para el transporte de personal y material; el Grupo de Operaciones Psicológicas que elaboró y distribuyó productos entre la población, la Brigada Logística y el Centro Geográfico del Ejército.

Elena Tarilonte

Fotos: Hélène Gicquel

Teniente general César Muro Benayas, jefe de la Unidad Militar de Emergencias

«Por encima de todo, SOMOS MILITARES»

El responsable de la UME reconoce que el éxito de la unidad pasa por «trabajar con humildad y en coordinación con todos los organismos» involucrados en las emergencias

Llegó a la Unidad Militar de Emergencias hace seis meses y, ya entonces, le sorprendió «la gran profesionalidad de sus componentes y su disponibilidad». Desde el puesto de mando y control del *Gamma Palazuelos*, el teniente general César Muro —Talavera de la Reina (Toledo), 1952— se muestra orgulloso de la unidad que dirige, recuerda las capacidades alcanzadas hasta ahora, las que aún están pendientes por conseguir y defiende la participación de los militares en las emergencias «para parar el primer choque; después ya vendrán las empresas para estabilizar». Reconoce que la unidad cumple muy bien con su misión pero advierte que «no hay que morir de éxito» y que la humildad y el sacrificio deben ser las normas de actuación. «Porque la UME sólo no hace nada» y necesita la colaboración de todos para afrontar con éxito las emergencias.

Antes de hacerse cargo de la UME, el teniente general Muro ocupaba la jefatura del Mando de Canarias. También fue el primer jefe de operaciones de la Fuerza de Acción Rápida, ha mandado la Guardia Real, ha sido director de la Academia de Infantería de Toledo y comandante general de Melilla.

A lo largo de su carrera profesional ha participado en las operaciones militares del Antiguo Sahara Español, en el Kurdistán iraquí y en dos ocasiones en Bosnia-Herzegovina como jefe del Estado Mayor de la Brigada Española integrada en las fuerzas de la OTAN.

—Lleva seis meses al frente de la UME. ¿Cómo recuerda su encuentro con la unidad?

—Me sorprendió por dos cosas, por el alto grado de preparación de su gente y por su disponibilidad. La UME es la unidad de mayor disponibilidad de las Fuerzas Armadas, siempre hay mil personas preparadas para salir a cumplir una misión en menos de doce horas. Y no sólo las que están acuarteladas, que podrían hacerlo en dos horas y hasta en 15 mi-

«La UME contará con la capacidad operativa final tecnológica en 2015 ó 2016»

nutos, sino las que se encuentran en su casa. Eso supone estar siempre pendiente del móvil, con el coche al lado y el equipo dentro de la maleta, lo que condiciona mucho. Son gente que tiene un gran compromiso con su cometido.

—¿Quiere decir que el personal de la UME es diferente al del resto de las unidades militares?

—Realmente no. El trabajo que realizan está muy especializado, pero en las Fuer-

zas Armadas ya tenemos muchas unidades especializadas, lo que no las hace diferentes, sino singulares. La UME es una unidad militar 100 por 100 y tiene la singularidad de las emergencias. ¿Qué tiene su personal? Pues ese compromiso de saber que con toda seguridad tendrá que actuar y que, por tanto, debe estar preparado permanentemente.

—¿Cómo ha evolucionado la unidad los últimos meses?

—Como tenía que hacerlo. Por un lado, las capacidades contra riesgos naturales las tenemos consolidadas y preparadas. Por otro, en la capacidad de mando y de gestión de una catástrofe de nivel nacional como la que estamos simulando en Palazuelos, hemos avanzado muchísimo y hemos integrado a más gente. Y la tercera capacidad, que ahora estamos desarrollando, es hacer frente a riesgos tecnológicos y medioambientales.

—¿Es ésta la asignatura pendiente?

—Tenemos los medios para hacer frente a cualquier contaminación medioambiental y la capacidad para actuar ante un riesgo biológico, no de gran entidad, pero sí importante.

Y nos queda poder enfrentarnos a un accidente nuclear o radiológico, como podría ser un escape de un transporte de material radioactivo o de una bomba de cobalto en un hospital. Contamos con gente especializada y trajes apropiados, pero es donde andamos más justos.



El teniente general Muro asegura que la UME necesita más medios técnicos para poder afrontar un accidente nuclear o radiológico.

—**¿Qué le queda a la UME para completar sus capacidades en esta área?**

—Sobre todo medios más técnicos como robots, UAV, vehículos especiales de intervención con protección absoluta, laboratorios avanzados y elementos de reconocimiento que nos permita saber que pasa en la zona afectada en un radio de cuatro o cinco kilómetros, sin que el personal tenga la necesidad de acercarse al punto caliente.

La robótica está muy desarrollada, pero para estos casos no vale un robot normal porque la radioactividad lo destroza todo. Ataca sobre todo al carbono, compuesto que tienen todos los elementos electrónicos. Tenemos que ir a componentes mucho más sofisticados.

—**A finales de año, la UME alcanzará la capacidad operativa inicial tecnológica. ¿Qué implica eso?**

—La capacidad inicial significa que tene-

mos que contar con un poquito de todo para saber lo que realmente necesitamos. Por ejemplo, no sé cuántos laboratorios necesito pero tengo uno con el que puedo empezar a funcionar y ver qué puedo hacer con él. También tengo un vehículo de reconocimiento; cuando vea lo que da de sí entonces podré decir que necesito cinco ó seis, o un vehículo de intervención muy sofisticado que tiene que ser capaz de lanzar agua a 500 metros con una presión tremenda para enfriar el núcleo de una central nuclear desde una mínima distancia de seguridad.

Una vez que tengamos un elemento de cada una de las capacidades, entonces podremos decir que contamos con la capacidad inicial. Y, a partir de ahí, ya pediremos lo que realmente necesitamos para cumplir nuestra misión. Cuando lo tengamos todo, alcanzaremos la capacidad final que calculo que podría ser para el año 2015 ó 2016.

—¿La UME va a disponer de aviones no tripulados?

—Sí. En el ejercicio que estamos desarrollando en Palazuelos está volando un avión del INTA llamado ALO que se encuentra en desarrollo. Es una plataforma muy útil porque nos proporciona una cantidad de información al instante valiosísima. En las emergencias lo más importante es tener información, saber qué ha ocurrido, y los equipos terrestres tardan más en llegar a la zona siniestrada que los UAV o los helicópteros con cámaras.

Pero la idea del JEMAD va más allá. Y es que el PASI (plataforma autónoma sensorizada inteligente), el UAV más importante que estamos utilizando en Afganistán, pase a tener un doble uso cuando finalice esa misión: que se utilice para las operaciones de las Fuerzas Armadas y también para las emergencias.

—¿Qué aporta el nuevo equipo USAR de búsqueda y rescate urbano?

—Es la estrella de la UME ahora. La experiencia del terremoto de Haití nos enseñó que teníamos que contar con unos equipos especializados en terremotos. Aprendimos que quien más sabe de esto es la ONU y empezamos a trabajar en esa dirección. Ha sido un proceso lento y laborioso porque necesitábamos material muy sofisticado. Lo hemos ido adquiriendo y ya contamos con cinco equipos, uno en cada Batallón, que van rotando entre ellos mensualmente para actuar en caso de terremoto. Lo único que se traspasan es la maleta del dinero, como digo yo, donde están los dólares para salir.

Son 40 hombres que están a disposición del Gobierno para emplearlos cuando se decida. Estos equipos suponen un plus importante porque, en una catástrofe, los países de segundo nivel envían mantas y ayuda humanitaria y los de primer nivel, tecnología. Tenerlos supone un salto de imagen y de proyección exterior para nuestro país muy importante.

—Recientemente se ha aprobado la incorporación de reservistas voluntarios sanitarios. ¿La medida responde a una necesidad de personal?

—Claro. Como todos sabemos, la capacidad sanitaria está limitada en las Fuerzas Armadas. Nuestra unidad casi siempre está participando en alguna operación, sobre todo en la campaña estival, y tanto

el ministro como la subsecretaria fueron muy sensibles a este problema así que han abierto una vía para que podamos contar con este personal incluso en misiones en el exterior.

—¿Los militares de la UME tienen una formación diferente a la del resto de las unidades de las Fuerzas Armadas?

—La UME es la unidad especializada en emergencias en el ámbito de las Fuerzas Armadas. Muchas capacidades son comunes en todas las unidades, por ejemplo, la de mando y control. Por otra parte, las capacidades de intervención —búsqueda, rescate, socorro, etc.—, son parecidas, porque esquiadores hay en otras unidades, aunque en esta son esquiadores rescatadores; buceadores también tenemos en los Ejércitos, pero los nuestros bajan con una herramienta especial para

«Está previsto que la UME utilice aviones no tripulados y robots en las emergencias»

soldar, romper vehículos y sacar heridos.

La formación inicial es la misma y luego se especializan. A los buceadores los forma la Armada y luego se especializan aquí en el tema de emergencias; a los esquiadores los forma el Ejército de Tierra y luego se convierten en rescatadores, que tiene una connotación diferente, porque nuestros hombres tienen que ir a una aldea aislada que ha sufrido una gran avalancha de nieve y tienen que mantener la vida de esos sitios, inyectar recursos de alimentación, sanitarios, abrir vías de evacuación...

—¿El personal de la UME accede directamente a la unidad?

—No. Se busca que sean soldados como mínimo de segundo compromiso, gente que haya pasado por otras unidades de las Fuerzas Armadas. Ninguno entra di-

rectamente aquí. Y nuestra idea es que tampoco perpetúen su vida militar en la UME. Esta es una unidad más de las FAS y es bueno que estén un tiempo pero que retornen al Ejército de origen igual que sucede en otra unidad.

—Algunos opinan que la UME es la unidad menos militar de las Fuerzas Armadas...

—Ese es uno de los tópicos. Yo he mandado paracaidistas, legionarios, regulares..., creo que tengo una buena experiencia en fuerzas aguerridas. No voy a decir que éstos sean iguales pero a mí me sorprende el grado de disponibilidad y marcialidad del soldado de la UME. Es decir, el componente militar ha sido uno de sus pilares desde su fundación. Somos, por encima de todo, militares. Desarrollando una actividad específica, pero militares. Y, además, hay gente muy buena y muy comprometida.

Muchos de los que están destinados en la base de Torrejón vienen de la Brigada Paracaidista; los de Zaragoza, de la Brigada de Montaña; los de Sevilla, de La Legión. Sus unidades madre son de gran disponibilidad y alto sentido de la disciplina. Además, las pruebas físicas que pasan son muy duras. No nos gusta llamarnos bomberos, pero hay un cierto paralelismo en la dureza. Aquí superan las pruebas físicas comunes más un plus.

—¿Colaboran con unidades similares de otros países?

—Hay un primer círculo que engloba a nuestros países vecinos: Francia, Portugal y Marruecos. Con Francia ya teníamos relaciones desde el primer momento porque tiene una unidad muy parecida que le sirvió al general Coll para absorber la experiencia militar en este tipo de unidades. Con Marruecos tenemos una colaboración muy estrecha. Aquí tenemos a un experto marroquí en emergencias y yo iré este año a Marruecos para explicarles cómo funcionamos y buscar acuerdos de colaboración. Y, con Portugal, vamos a iniciar el contacto.

Luego hay otro círculo, que engloba a la Unión Europea, que se ha mostrado tremendamente interesada porque ha visto, por la experiencia de grandes catástrofes, que hay que contar con fuerzas militares especializadas para parar el primer choque y después ya vendrán



Desde el puesto de mando del ejercicio *Palazuelos 2013*, el teniente general Muro reconoce que la UME está de moda, sobre todo fuera de España.

las empresas para estabilizar. La semana que viene mi adjunto viajará a Bruselas a explicar nuestros cometidos, ya lo hemos hecho en la OTAN e iremos a la ONU.

—¿Hay otros países interesados en contar con unidades similares?

—Si. Hay muchos países que están formando unidades como la nuestra. En Centroamérica y Sudamérica, los estados que sufren grandes catástrofes, están muy interesados. Y otro gran escenario geoestratégico es el sudeste asiático. una zona que sufre enormes tormentas. Esos dos polos mundiales están tremendamente interesados en nuestra actividad. Con-

tinuamente vienen ministros y técnicos a conocer nuestra unidad.

—¿Cree que la labor de la UME está reconocida fuera y dentro del país?

—La UME está de moda y sobre todo fuera de España. Pero yo siempre digo que no hay que morir de éxito. Lo hacemos bien, pero hay que ser humilde. Este es uno de los principios del ideario de la UME: humildad y sacrificio. Lo hacemos bien pero hay que trabajar en coordinación con todos porque la UME sola no hace nada. Trabajamos estrechamente con las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado y con otras unidades de las Fuerzas Armadas. Nosotros somos la punta de lanza, la primera intervención, gente especializada, pero necesitamos las sinergias de la sociedad, del Estado y, por supuesto, de las Fuerzas Armadas.

—¿Qué persiguen los convenios suscritos con las Comunidades Autónomas?

—Mi antecesor, el general Roldán, lo vio clarísimo. Las emergencias son una potestad transferida a las Comunidades Autónomas y cada una se rige por unos procedimientos diferentes. La idea de mi antecesor era firmar convenios de colaboración con todos desde un punto de vista operativo y técnico. Es decir, establecer procedimientos comunes, instrucción común, intercambio de especialidades, un marco de mando y control donde todos puedan interconectarse. Este es el objetivo de los convenios. Todo es técnico, no tiene ninguna proyección política.

—Ustedes mantienen un contacto directo con la sociedad civil en momentos duros. ¿Es quizás, la unidad militar más reconocida y querida?

—Muchos piensan que es así, que la sociedad distingue entre la UME y el resto de las Fuerzas Armadas. Pero yo no lo creo. Antes de mandar la UME, estaba al frente del Mando de Canarias y este verano sufrí el volcán de la isla de El Hierro y los incendios de la Gomera, en los que intervino la UME de manera decisiva. Yo fui después por allí, y no era de la UME, y escuché como la gente gritaba ¡vivan los militares!, ¡que vuelvan los militares!. La sociedad, nuestro pueblo, identifica a la UME con las Fuerzas Armadas.

Elena Tarilonte

Fotos: Hélene Gicquel